



Especialista en entornos accesibles para personas sordas, aporta su experiencia como técnico de FIAPAS en el Grupo de Trabajo de Accesibilidad del Foro Técnico de la Televisión Digital Terrestre (TDT), en el que el CERMI ha tenido una participación muy activa. La TDT abre nuevas fronteras para la comunicación, la formación y el ocio. La televisión del siglo XXI tiene que ser la televisión de todos y dar respuesta a las necesidades de los usuarios con discapacidad

Por Antonio Almoguera

La Televisión Digital Terrestre (TDT) promete ser una puerta de acceso a la nueva sociedad de la información: interactividad, nuevos canales, multioferta de contenidos educativos, de ocio, etcétera. Es una oferta tentadora. ¿Confía en que los usuarios con discapacidad física, intelectual y sensorial partirán con una igualdad de oportunidades en esta nueva era tecnológica?

Técnicamente la TDT resulta accesible para las personas con discapacidad. Sin embargo, sólo desde un contexto normativo con imposiciones a los operadores, distribuidores de contenidos, fabricantes... se podrán aprovechar todas las oportunidades que nos brinda la tecnología, garantizando así que todos los ciudadanos puedan disfrutar de la era digital en condiciones de igualdad efectiva y no discriminación.

Desde 2005, usted viene participando como especialista en accesibilidad de las personas sordas en las deliberaciones del Grupo de Trabajo sobre Accesibilidad del Foro Técnico de la TDT. ¿En qué momento nos encontramos? ¿Es optimista de cara a los resultados finales? ¿Qué se ha conseguido a día de hoy? ¿Cuáles son las resistencias?

Tras varios meses de intensas reuniones, el Grupo de Trabajo de Accesibilidad del Foro Técnico de la Televisión Digital, en el que el CERMI ha tenido una participación muy activa, ha identificado las necesidades de los usuarios con discapacidad y ha elaborado el documento 'Accesibilidad en Televisión Digital para personas con discapacidad', completando así el mandato que se le había encomendado desde la comisión de seguimiento del

Begoña Gómez Nieto

TÉCNICO DE FIAPAS Y MIEMBRO DEL GRUPO DE TRABAJO DEL FORO TÉCNICO DE LA TELEVISIÓN DIGITAL TERRESTRE

“La nueva era digital debe aprovechar lo que ofrece la tecnología para mejorar la accesibilidad de las personas con discapacidad auditiva”

Foro. En la actualidad, existe un nuevo escenario normativo donde adoptar esas medidas, como la Ley 10/2005 de medidas urgentes para el impulso de la televisión digital terrestre, o la futura Ley General Audiovisual.

La alfabetización digital es una asignatura pendiente, pero no es el único obstáculo que salvar. Administraciones, operadores de televisión, de red, fabricantes de aparatos, productores de contenidos, etc... están involucrados en la TDT y el ser o no ser de la accesibilidad depende de ellos. ¿Existe una sensibilización de todos estos elementos? ¿Han asumido el principio del diseño para todos?

La Ley 51/ 2003 de igualdad de oportunidades, no discriminación y accesibilidad universal para las personas con discapacidad determina un cambio cualitativo en la consideración de accesibilidad. Las disposiciones finales de esta ley contienen los mandatos de desarrollo y aplicación en tiempos de las condiciones básicas de accesibilidad y no discriminación en relación con distintos ámbitos. Desde CERMI seguimos trabajando con diversos departamentos del Ministerio de Industria en el borrador del Real Decreto sobre las condiciones básicas de accesibilidad y no discriminación para el acceso y utilización de las tecnologías, productos y servicios relacionados con la sociedad de la información y medios de comunicación social. Estamos encontrando muchas resistencias a pesar de que es deseo de todos poder seguir avanzando en su desarrollo.

La subtítulos para personas sordas no parece revestir un problema técnico para los ope-

radores. ¿Contarán con una amplia gama de programación subtítulo los usuarios sordos de TDT?

Hoy existe un progresivo incremento de programación subtítulo en televisión a través de teletexto, sistema ideado para la televisión analógica. No obstante, la norma europea DVB establece cómo incluirlo en la televisión digital con una calidad superior a como se transmite en analógico. Respecto a la programación subtítulo, la futura Ley General Audiovisual prevé que, en el año 2013, se alcance el cien por cien de subtítulo en las televisiones generalistas, en abierto, de ámbito estatal.

¿Las personas ciegas y con deficiencia visual contarán con audiodescripción? ¿Está más verde? ¿Es cuestión de plazos?

Los porcentajes son inferiores. Se prevé la inclusión de forma progresiva de la audiodescripción, hasta llegar en 2013 a un 10 por ciento.

La interactividad es lo más goloroso de la nueva TDT, pero se requerirá que los mandos a distancia sean plenamente accesibles y fáciles de manejo. ¿Se está teniendo en cuenta ese factor que ya hoy margina a muchos usuarios profanos en nuevas tecnologías?

Así es. El Grupo de Trabajo de Accesibilidad del Foro Técnico de la Televisión Digital ha definido, tanto desde el punto de vista de la ergonomía como de la funcionalidad, los requisitos del mando a distancia: características de los botones, forma y textura del mando, cómo controlar las funciones propias del receptor...

Con la aprobación a corto plazo de la nueva Ley de Lengua de

Signos y Apoyos a la Comunicación Oral y la creación del Centro Español de Subtitulado y Audiodescripción (CESyA), ¿podemos decir que existe un antes y un después en el reconocimiento de los derechos y de la igualdad de oportunidades de las personas sordas?

Esta futura Ley nos sitúa muy a la cabeza de cualquier otra iniciativa de nuestro entorno europeo, desde el reconocimiento a la libre elección de la lengua vehicular de comunicación, sea la lengua oral, sea la lengua de signos. Contiene dos partes diferenciadas, pero equilibradas en cuanto a reconocimiento y garantía de derechos, al tratamiento dado a los mismos y a la trascendencia de las medidas previstas en ambos casos. Desde el amplio marco de esta Ley, las personas con discapacidad auditiva, sea cual sea su opción comunicativa, podrán ejercer sus derechos y cumplir con sus deberes ciudadanos en igualdad de condiciones.

Como técnico de FIAPAS, ¿percibe una preocupación de las familias de personas sordas por la irrupción de la nueva era digital?

En el Movimiento Asociativo de Padres y Amigos de los Sordos -FIAPAS- aguardamos con optimismo la nueva era digital pero, sobre todo, demandamos que se aproveche todo aquello que nos ofrece hoy la tecnología que, sin duda, puede contribuir a mejorar la accesibilidad de las personas con discapacidad auditiva, de acuerdo con los principios básicos de no discriminación y normalización, tal como se contempla en el diseño actual de todas las políticas que afectan a las personas con discapacidad.

A pie de calle José Luis Fernández Iglesias

Javier Charroalde Vallés

Explorador de la discapacidad en el entorno rural



Colaborador del CERMI, Charroalde es un consultor especializado en accesibilidad global

Nació en Bilbao en 1950 y es el menor de cinco hermanos, todos varones exceptuando la mayor. Su padre trabajaba en Iberduero, "era una persona con mucha imaginación y pintaba en sus ratos libres". Su hermana estudió piano, su madre había tocado el violín y su padre formó parte de un orfeón, por tanto en su casa la música era muy importante. Estudió en el colegio La Salle, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en Deusto, y admite haber sido buen

menos comprometida fue su vida social, en el País Vasco convulso y politizado de la década de los sesenta, "desde muy pequeño, me iba el implicarme en la sociedad. Nosotros nos reuníamos políticamente en la sacristía de la parroquia de Deusto, amparados por un cura joven que era el que nos ayudaba a ir descubriendo el mundo".

Cuando acabó PREU tenía muy pocas opciones "o los jesuitas de Deusto o ingeniería en Bilbao, y a mí me fue surgiendo el deseo de estudiar cómo se puede mejorar la vida de la gente, y así fue que hice algo que allí resultaba absolutamente exótico, venirme a Madrid en 1970 a estudiar Ciencias Políticas y Sociología".

En Madrid vivió en el Colegio Mayor Chaminade y también le tocó de lleno la intensa actividad política que se respiraba en la universidad madrileña en los últimos años de la dictadura. Por aquel entonces es cuando conoce a la mujer con la que hoy sigue casado. En 1976 empieza a trabajar en el Instituto de Estudios Laborales y de la Seguridad Social, donde permaneció durante diez años. En ese intervalo sacan adelante un estudio sobre la pobreza en España, que no se llega a publicar, y que fue en paralelo al que presentó Cáritas sobre el mismo tema. A raíz de dicho estudio le ofrecen trabajar en la Dirección General de Acción Social, organismo que estaba empezando a montar la red de servicios sociales en España y donde puso en marcha y dirigió durante tres años el CEDIS (Centro Estatal de Documentación e Información de Servicios Sociales). Pasó por otros destinos hasta que en 1992 abandona la Administración y, por pura casualidad, toma contacto con el mundo de la discapacidad. El asunto fue que quien había sido amigo suyo, sindicalista y monaguillo en su boda, sufre un accidente de moto del que queda parapléjico. Después de una larga y complicada recuperación, le llama y le plantea

qué se puede hacer para que la gente que está en su situación en Bilbao pueda tener empleo. A partir de ese momento nuestro protagonista diseña el CENDI (Centro de Dinamización Laboral) para la inserción laboral de personas con discapacidad que, a día de hoy, todavía sigue operativo en la capital vizcaína. A partir de aquí trabaja para la Fundación Once y en 1997 pasa a Fundosa Social Consulting (FSC) "para poner en marcha el sistema de gestión de la iniciación laboral, es decir, una base de datos que permitiera hacer una gestión ágil entre oferta y demanda". A renglón seguido, le proponen, y acepta, llevar el área de consultoría y montar un equipo para asistir técnicamente a la creación, revisión o reconversión de centros especiales de empleo en toda España. En ese proceso toma contacto con la accesibilidad y participa en la creación de la norma UNE 170001 sobre accesibilidad global. Posteriormente, en 2002, pasa a trabajar en AENOR, donde está un año y obtiene la primera certificación en accesibilidad global para el museo Guggenheim de Bilbao. Posteriormente, y ya como consultor, consigue la misma certificación para el Centro Comercial La Luz del Tajo, de Toledo, y para el Plaza Ebolí, en Pinto. En la actualidad colabora con el CERMI, como por ejemplo en todos los trabajos previos para el Plan de Atención Temprana o en un estudio sobre las personas con discapacidad en el medio rural.

Nuestro protagonista pertenece a ese reducido número de técnicos que trabajan en un ámbito profesional imprescindible para el desarrollo posterior de políticas relacionadas con el mundo de la discapacidad. Son necesarios para seguir avanzando en ese no siempre fácil camino de la inclusión por medio de la profundización y el estudio de asuntos clave para las personas con discapacidad. ■

estudiante: "estaba entre los diez primeros, a los que el director nos daba todas las semanas una barra de regaliz. Era todo un símbolo", reconoce satisfecho. La cultura familiar siempre fue muy positiva, "mis padres nos enseñaron a no plantear problemas sino a buscar soluciones a los problemas y curiosamente, en cierta medida, mi vida profesional se enfocó en esa línea". No

PISANDO FUERTE

Gloria Iglesias

Tiene 55 años, es azafata de Iberia y siempre ha tenido un desarrollado sentido de la solidaridad. Empezó trabajando a los 15 años con hijos de prostitutas y niños con síndrome de Down. Mucho tiempo después acompañó a seropositivos en uno de los trenes de la esperanza que iba hacia Lourdes. Ese día decidió que cuidaría a toxicómanos en su casa. Se empeñó hasta las cejas para comprarse una vivienda más grande porque en la suya no cabían. Se sorprendió enormemente



al ver que nadie quería tener de vecinos a sus protegidos. Luchó, la llamaron loca por trabajar con un grupo tan 'poco lucido', pero ella siguió dando cariño y ayudando a unos seres humanos abandonados por todos. Acaba de ganar el premio Voluntaria del Año. Un ejemplo para todos. ■

Carlos Carballo

Tiene 39 años y hace siete años tuvo un infarto cerebral que lo dejó totalmente paralizado y sin habla, pero con sus facultades mentales intactas. Lo que los médicos llaman el 'síndrome del cautiverio'. Debido a su estado decidieron incapacitarle y nombrar tutora a su esposa. Por medio del movimiento de los párpados primero y del dedo índice después ha conseguido aprender a expresarse. Su vía más directa de comunicación es el correo electrónico. Se propuso recuperar su capacidad jurídica, que incluye el voto y decidir sobre su vida y sus



bienes, y hace un par de meses que un juez le dio la razón. En las próximas elecciones va a llevar a cabo lo que más ilusión le hace: votar. En la foto, junto a su esposa, Purificación Rodríguez. ■

Aitor Fernández

Es un joven asturiano de 22 años afiliado a la ONCE, licenciado en Administración y Dirección de Empresas por la Universidad de Oviedo, y el primer ciego que trabaje en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Aitor, que perdió la vista a los 13 años debido a un glaucoma, ha accedido a este puesto gracias a una beca de seis meses que obtuvo al haber sido Premio Extraordinario Fin de Carrera en la Facultad de Economía de la Universidad de Oviedo en 2005, y en la que actualmente cursa sus estudios de Doctorado.

La ONCE facilitará al BID, en Washington, las adaptaciones



necesarias para que Aitor realice su labor, y le ha puesto en contacto con asociaciones de ciegos de Estados Unidos que le ayudarán a acelerar su adaptación al nuevo destino. El Banco Interamericano de Desarrollo es el mayor banco regional del mundo. ■